

IDENTIDAD AFROZULIANA Y REPARACIONES AL PROCESO DE ESCLAVITUD*

López Sánchez, Roberto 

Licenciatura de Antropología. Universidad del Zulia, Venezuela

Correo electrónico: cruzcarrillo2001@gmail.com

Colina Arenas, Belinda 

Dpto. de Ciencias Humanas. Facultad Experimental de Ciencias.

Universidad del Zulia, Venezuela

Correo electrónico: belindavictoria123@gmail.com

Hernández, Carmen Alicia 

Escuela de Formación Popular Nuestra América.

Universidad del Zulia. Universidad del Zulia, Venezuela

Correo electrónico: hcarmenalicia@gmail.com

Suárez Piña, Rosmina 

Escuela de Formación Popular Nuestra América. CLACSO-Venezuela

Correo electrónico: rosmina.suarezpina@gmail.com

RESUMEN

El trabajo establece las expresiones de identidad afrovenezolana en el estado Zulia y valora las propuestas de reparaciones de la esclavitud. Se empleó la investigación acción participante, trabajo de campo y técnicas de investigación cualitativa. Se desarrolló en Bobures, Caja Seca y Maracaibo. Entre sus resultados, destaca que la identidad afrozuliana se expresa en el culto a San Benito, en sistemas productivos ancestrales (azúcar, cacao, pesca), costumbres culinarias, y otras. Concluye que aún existe discriminación racial y precariedad en las condiciones de vida de esta población.

PALABRAS Clave: Identidad, Afrozulianidad, Esclavitud, Reparaciones

AFROZULIAN IDENTITY AND REPARATIONS TO THE SLAVERY PROCESS

ABSTRACT

The work establishes the expressions of Afro-Venezuelan identity in the state of Zulia and assesses the proposals for reparations for slavery. Participatory action research, field work and qualitative research techniques were used. It was carried out in Bobures, Caja Seca and Maracaibo. Among its results, it highlights that the Afrozulian identity is expressed in the cult to San Benito, in ancestral productive systems (sugar, cocoa, fishing), culinary customs, and others. It concludes that there is still racial discrimination and precariousness in the living conditions of this population.

KEY WORDS: Identity, Afrozulianity, Slavery, Reparations.

*Fecha de recepción: 15-03-2024. Fecha de aceptación:29-05-2024.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de los resultados del proyecto de investigación titulado “Identidad afrovenezolana en el estado Zulia y valoración sobre propuestas de reparaciones de la esclavitud en los pueblos afrozulianos”, aprobado por el FONACIT¹ en el marco de la “Convocatoria Nacional de Investigación Descolonial en materia de Identidad Afrolatinoamericana y Reparaciones de la Esclavitud y la Colonización de los Pueblos Afro”, realizada a fines del 2022 y ejecutada en el 2023.² El objetivo general fue “establecer las expresiones de identidad afrovenezolana en la población del estado Zulia y la valoración existente sobre las propuestas de reparaciones de la esclavitud en los pueblos afrozulianos” y los objetivos específicos: 1) Caracterizar los elementos de identidad afrovenezolana en la población del Sur del Lago de Maracaibo, 2) Determinar cómo se expresan las raíces culturales afrovenezolanas en la población del Municipio Maracaibo del estado Zulia y 3) Valorar las propuestas de solicitud de reparaciones debido al sistema esclavista aplicado en Venezuela durante más de trescientos años.

La estrategia metodológica consistió en la utilización del método de investigación acción participante, el cual incluyó trabajo de campo, empleo de estrategias y técnicas de investigación cualitativas, tales como: conformación de grupos focales, observación participativa, conversaciones informales, realización de entrevistas semi estructuradas y abiertas, discusiones grupales y realización de conversatorios, las cuales fueron grabadas en audios y videos, previo consentimiento del informante. Inicialmente se llevó a cabo una revisión bibliográfica y hemerográfica. Adicionalmente, como parte de la observación participante se participó en dos ceremonias, un “Cumbe Afro Cimarrón” en Maracaibo y un “Chimbangle de Obligación” en Bobures.

Asimismo, partiendo del principio que las realidades sociales no solamente pueden ser modificadas, sino que estas

son eminentemente creadas por el hombre, se asume una postura crítica-emancipadora en tanto que el ser humano puede no solo asumir una visión y actitud cuestionadora y desenmascaradora, sino que es capaz de transformar entornos que dan cuenta de la presencia de elementos de injusticia, inequidad y explotación (Guzmán, 2024).

De igual modo, se asume una perspectiva histórica vinculada con un flagelo social mundial como lo fue la esclavitud y la discriminación étnica multidimensional, de la cual ha sido objeto por siglos la comunidad afrodescendiente americana, entre otras, pues solo echando una mirada en retrospectiva es posible comprender el trasfondo de dicha problemática y acometer acciones reparadoras profundas dirigidas a emancipar y reparar los errores del pasado y las debilidades del presente (Bastidas, 2017). Por su parte, la etnografía como orientación teórica es asumida en esta investigación, la cual persigue primordialmente comprender el modo de vida y la cultura de grupos humanos.

Por su parte en atención a Martínez (2014), las poblaciones de afrozuliaños investigadas, participaron de diversas formas en: la formulación y/o afinación del planteamiento del problema, y en la recolección de información, mediante conversaciones grupales y entrevistas, en la interpretación de dicha información a partir de la socialización de la misma de forma grupal e individual, espontáneas y/o planificadas. Igualmente, participaron en el diseño de las acciones más idóneas para la solución de los problemas de dicha comunidad y sobre las propuestas de reparación, las cuales emanaron de los planteamientos de la propia comunidad. También participaron en la redacción del presente manuscrito, tomando en cuenta sus sugerencias. Del mismo modo, la opinión de los miembros de la comunidad se consideró al momento de buscar a otras personas a las cuales entrevistar, y para la conformación de los grupos focales, La cantidad de colaboradores estuvo alrededor de las cuarenta y tres (43) personas, distribuidas entre dieciséis (16) entrevistas y dieciocho (18) entrevistados (ver al final la lista

de entrevistas y entrevistados por cada una) y la conformación de dos grupos focales los cuales abarcaron un total de veinticinco (25) personas.

Consideramos que las identidades son “un fenómeno sujeto a constante modificación y reinención, y que, por lo tanto, es contingente e inestable” (Klor de Alva, 1992: 457; citado por García Gavidia, 1996:11). Las identidades se constituyen “en las diversas formas de relación entre las personas de los distintos grupos sociales, tanto al interior de estos grupos como en su relación externa con otros de una misma sociedad, o con sociedades diferentes (García Gavidia, 1996: 11).

La identidad no es algo estático ni inmutable. Esta se construye y se modifica de acuerdo con las circunstancias histórico-sociales específicas. La identidad de un grupo social determinado es el grado de identificación que los individuos miembros de ese grupo alcanzan con los valores culturales fundamentales de él (López S., 2008).

De acuerdo con lo anterior, la identidad afrovenezolana es el grado de identificación que determinados grupos sociales en Venezuela, mantienen con los valores culturales de los descendientes de la población africana originaria que fue trasladada al territorio hoy venezolano en condiciones de esclavitud.

El Instituto Nacional de Estadística introdujo en el Censo del año 2011 (INE, 2014: 65), la caracterización de la población venezolana por su auto reconocimiento étnico-cultural. Allí, el INE define como población afrodescendiente a los

“descendientes de africanos y/o africanas que sobrevivieron a la trata negrera, a la esclavitud y forman parte de la diáspora africana en las Américas y el Caribe, y/o es aquella persona que reconoce en sí misma la descendencia africana sobre la base de su percepción, valoración y ponderación de los componentes históricos, generacionales, territoriales, culturales y/o fenotípicos”.

Para efectos de la presente investigación, todas las

personas entrevistadas, participantes en los grupos focales, y/o incorporadas al equipo de investigación a lo largo de su desarrollo en los municipios y poblaciones indicadas, manifestaron identificarse como afrovenezolanos.

Las reparaciones al proceso de esclavitud han sido propuestas desde la primera Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, celebrada en Durban (Sudáfrica) en septiembre de 2001. En la Declaración resultante de dicha conferencia, en sus puntos 13, 14 y 100, se dice:

Reconocemos que la esclavitud y la trata de esclavos, en particular la trata transatlántica, fueron tragedias atroces en la historia de la humanidad, no sólo por su aborrecible barbarie, sino también por su magnitud, su carácter organizado y, especialmente, su negación de la esencia de las víctimas, y reconocemos asimismo que ... constituyen, y siempre deberían haber constituido, un crimen de lesa humanidad y son una de las principales fuentes y manifestaciones de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia, y que los africanos y afrodescendientes, ... fueron víctimas de esos actos y continúan siéndolo de sus consecuencias; ... Lamentamos también que los efectos y la persistencia de esas estructuras y prácticas se cuenten entre los factores que contribuyen a desigualdades sociales y económicas duraderas en muchas partes del mundo de hoy ... algunos Estados han tomado la iniciativa de pedir perdón y han pagado una indemnización, en los casos procedentes, por las graves y masivas violaciones perpetradas. (Naciones Unidas, 2002: 17-40).

La Asamblea General de las Naciones Unidas ha reconocido que las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos tienen el derecho a interponer recursos y obtener reparaciones de parte de los Estados que han causado esa violación de derechos

humanos fundamentales. En ese marco, las reparaciones por la esclavitud conllevan responsabilidades morales, económicas, políticas y jurídicas de los Estados, en el marco del derecho internacional público, y del derecho internacional de los derechos humanos (Naciones Unidas, 2005).

Como dice la Declaración de Durban, las reparaciones al proceso de esclavitud tienen validez actual, porque las consecuencias de cuatro siglos de trata esclavista trasatlántica siguen existiendo y manifestándose de diversas formas, y es deber de los Estados abordar esta problemática.

2. ELEMENTOS PARA UN ACERCAMIENTO HISTÓRICO A LA PROBLEMÁTICA

En Venezuela, por siglos, ha existido menosprecio hacia los pueblos afrodescendientes, concibiéndoseles como una minoría de poca importancia y símbolo de atraso, que parecieran no haber aportado nada, ni agregado valor al desarrollo nacional, fuera de su carácter instrumental como mano de obra colonial gratuita, de acuerdo a la información suministrada por los entrevistados Edward Ysea, Carolina Velis, Edward García, Víctor Mambler y Deglis López, entre otros.

Mosonyi (2011: 15) citado en Ramos Guédez (2011) también destaca esta situación cuando afirma que “ver al no europeo como primitivo e inferior en casi todos los sentidos”, es una actitud muy común. De igual modo Mosonyi (2011: 15) citado en Ramos Guédez (2011), señala en torno a Carlos F. Duarte quien expresó “...que el negro no aportó gran cosa, aparte de una sensibilidad nata, de un ritmo musical y de sus costumbres primitivas como el tambor y otra serie de cuestiones. Pero fuera de eso, su contribución no es mayor”. La discriminación hacia la población africana, traída como esclavos a América,³ y hacia sus descendientes, tuvo como razón justificadora la pretendida superioridad cultural que las potencias coloniales europeas

argumentaron para aplicar el bárbaro sistema esclavista de producción que impusieron a lo largo del continente (Thomas, 1998).

Así como lo habían hecho con la población indígena originaria, los europeos impusieron un relato que ubicaba a los africanos esclavizados como seres que “no tenían alma” y que por tanto no podían ser tratados como humanos. Al ser colocados los africanos y afroamericanos al mismo nivel que un animal, los esclavistas europeos y criollos legalmente asumieron el derecho a canjearlos como cualquier mercancía (Ayala y Mora Queipo, 2008). Durante el predominio del sistema esclavista, los esclavos africanos y sus descendientes afrovenezolanos, entre otras atrocidades, fueron tratados como meros objetos, útiles para saldar deudas entre sus propietarios (Academia Nacional de la Historia, 1997); incluso, se consideraban con derecho para causar la muerte a sus esclavos mediante la imposición de trabajos extenuantes y crueles castigos, sin que dichos asesinatos fueran penalizados (Ramos Guédez, 2011).

Por más de 300 años, las potencias coloniales europeas, principalmente Portugal, Inglaterra, España, Francia, Holanda, Dinamarca, además de Estados Unidos en el siglo XIX, participaron activamente en la captura de población africana y en su traslado forzoso hacia América como esclavos (Thomas, 1998). Durante varios siglos, este brutal sistema de tráfico de africanos esclavizados, posibilitó la “acumulación originaria de capitales” que le otorgó poderío a las potencias europeas y el creciente incremento de estos grandes capitales, los cuales posteriormente, constituyeron la base económica de sustentación y fortalecimiento de la primera “revolución industrial” iniciada en Inglaterra en los siglos XVII y XVIII (López Sánchez, 2012).

Así, los esclavos considerados como mercancías, involuntariamente, originaron y diseminaron al sistema capitalista que aún domina la economía mundial, en su versión de capitalismo financiero, que protagoniza y dicta las reglas del juego al resto de

países bajo su influencia (López Sánchez, 2012).

Tal como lo afirmó Miguel Acosta Saignes (Acosta Saignes, 1986), citado por Strauss, (2008: 80) “fue costumbre de los negreros y dueños de haciendas mezclar a los africanos procedentes de lugares diferentes para que no se entendiesen”, un acto conscientemente instrumentalizado por la clase dominante para desarraigar la cultura de un grupo humano y facilitar su explotación.

...el esclavo emprendió su propia lucha para impedir la consumación de este proyecto de sometimiento y recuperar su negado estatus de “persona”. El proceso de cosificación del esclavo negro incluyó, entre otras prácticas, la negación del derecho a la autodeterminación, el cambio de nombre, la separación de sus familiares y, en consecuencia, la ruptura de sus estructuras de parentesco originales, así como la imposición de la condición jurídica, psicológica y sociocultural que negaba su condición de persona. (Mora Queipo, 2005: 29).

Añade este autor, “esta es una lucha social que iniciaron los esclavos africanos y en la cual aún están inmersos sus descendientes, que ha involucrado intensos procesos de recuperación, reinención y reelaboración cultural que se extienden desde la época colonial hasta nuestros días” (Mora Queipo, 2005: 30).

Conforme al censo venezolano de población y vivienda de 2011, del total de la población, el 0,7% se consideran a sí mismos afrodescendientes, el 2,9% se auto reconocen como negros, mientras que el 51,06 % se autodefinen como morenos (Instituto Nacional de Estadísticas INE, 2014). De igual forma, de acuerdo al INE, el estado Zulia cuenta con más de 15 mil afrodescendientes (Diario Correo del Orinoco, 2012). Entendiendo que la población auto reconocida como “morena”, sea probablemente afrodescendiente en una gran proporción, observamos la dificultad en la auto aceptación de esa condición, expresada en el bajísimo

porcentaje de ciudadanos que se consideran como tales: sólo el 0,7 % de acuerdo al citado organismo.

Ello revela, entre otros aspectos, desconocimiento derivado de la escasa memoria oral, pues no se asume este origen y menos aún se rememora lo que se considera un vergonzoso pasado de esclavitud (Altez, 2017; Bastidas, 2017), verificándose la negación de parentesco con los esclavizados coloniales, la escasa autovaloración de su identidad étnica, una vergüenza étnica producto de la exclusión de la cual aún continúan siendo objeto de forma solapada (Altez, 2017; Bastidas, 2017), la actual diáspora como escape al desprecio, a las injusticias y al desarraigo (Altez, 2017) y una minusvalía de su condición humana, lo cual conduce a la desvalorización y desaprovechamiento de su potencial cultural, científico, económico y social entre otros.

Los estudios sobre la afrovenezolanidad deben considerar, necesariamente, el rico proceso histórico suscitado durante nuestra independencia. Desde los inicios de la crisis del régimen colonial esclavista impuesto por España en América, con acontecimientos como la rebelión de José Leonardo Chirinos en la Sierra de Coro (Rodríguez Lorenzo y otros, 1996), hasta los levantamientos de esclavos y pardos que se suscitaron a partir de la declaración de independencia de 1811, nuestra sociedad vivió procesos que modificaron radicalmente la sociedad esclavista y de castas que por 300 años habían impuesto los españoles en estas tierras (Uslar Pietri, 1962).

La actual sociedad venezolana, hunde sus raíces en la revolución social generada por la guerra de independencia, de 1810 a 1823 (López Sánchez, 2010).

“Es preciso reconocer que los pardos y los esclavos se constituyeron en potentes fuerzas sociales, producto de su participación decisiva en el ejército bolivariano que combatió enérgicamente por la independencia del país del yugo español, generando que las tropas imperiales españolas fueran expulsadas de gran parte del continente

suramericano, y produciéndose a la vez una creciente fragilidad de la clase mantuana esclavista-terrateniente venezolana, propiciando en el país hasta nuestros días, la efervescencia de ideas igualitarias y democráticas” (López Sánchez, 2015: 27).

Pese a los esfuerzos de Simón Bolívar por abolir la esclavitud y crear un régimen liberal de igualdad ciudadana, la nueva República de 1830 mantuvo el régimen esclavista, y con ello se mantuvieron las discriminaciones político-sociales (Ramos Guédez, 1999). La esclavitud fue definitivamente abolida sólo en 1854. La penetración de compañías petroleras extranjeras a inicios del siglo XX, fortaleció los anteriores prejuicios racistas desvanecidos relativamente con la independencia (Quintero, 1976).

Hoy, en la tercera década del siglo XXI, la cultura venezolana igualitaria, surgida desde la Guerra de Independencia y la Guerra Federal, valorada por historiadores como Jacinto Pérez Arcay (1977: 166) y Tulio Halperin Donghi (1972: 68), y consagrada en los artículos 1° y 2° de nuestra Constitución (CRBV, 1999), afronta retos significativos ante el empuje globalizador del “modo de vida occidental”, transmitido mediante las nuevas tecnologías de comunicación y redes sociales, que permean los sistemas educativos, los núcleos familiares y las instituciones públicas y sociales, conducen al debilitamiento y la desaparición paulatina de las manifestaciones de identidad nacional, y por ende, afrovenezolana y afrozulia.

Con la presente investigación, aspiramos colocar en el debate público regional y nacional, el tema de la afrozulia, sus raíces históricas, sus avatares, sus luchas y su desarrollo en el presente, como un canal de fortalecimiento de la identidad afrovenezolana, a fin de cuestionar, confrontar y revertir las tendencias racistas provenientes de las potencias occidentales. Por tanto, este estudio cobra importancia en virtud de la escasez de investigaciones sobre esta temática en el estado Zulia, las pocas

políticas públicas inclusivas hacia esta comunidad a lo largo de los años, y en respuesta al justo reclamo de la equidad que merece la población afrovenezolana y afrozuliana en particular.

3. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación de los pueblos de origen africano en Nuestra América tiene antecedentes relevantes en los estudios realizados por Manuel Moreno Fragnals (2001), Gilberto Freyre (1985) y Fernando Ortiz (1978). Uno de los iniciadores de los estudios sobre la cultura afrovenezolana fue Miguel Acosta Saignes, con sus obras “Vida de los esclavos negros en Venezuela” (1967), y “Las ideas de los esclavos negros en América” (1986). De acuerdo a este autor, “era indispensable una obra inicial, para rescatar del lugar común, del olvido, de los prejuicios y la injusticia, todo el valor constructivo de la existencia de los esclavos negros en la historia de nuestro país” (Strauss, 2008: 77), porque “en la Colonia todo, en último término, dependía de los esclavos” (Strauss, 2008: 77).

Igualmente, están los aportes de Michelle Ascencio, quien publicó textos sobre lo afroamericano: “San Benito ¿Sociedad Secreta?” (Ascencio, 1976), y “Del nombre de los esclavos” (Ascencio, 1984), contribuyendo al reconocimiento de la herencia cultural africana, siendo la creadora de la Cátedra de Estudios Afroamericanos en la Escuela de Antropología de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

Posteriormente, José Marcial Ramos Guédez introdujo los textos “Contribución a la historia de las culturas negras en Venezuela colonial” (2001), “Participación de negros, mulatos y zambos en la independencia de Venezuela 1810-1823” (2010), además de sus aportes en las obras “1854-2004: 150 años de la abolición de la esclavitud en Venezuela ¿Presente y pasado de una misma realidad?” (2008), y “Resonancias de la africanidad” (2005).

En el estudio de la cultura afrovenezolana en el estado Zulia, resaltan los trabajos de Juan de Dios Martínez Suárez: “Antecedentes y Orígenes del Chimbángueles” (Martínez, 1985), “El gobierno del Chimbanguelles” (Martínez, 1990) y otros escritos. En torno a la cultura afrovenezolana del sur del Lago de Maracaibo, destacan los estudios de Ernesto Mora Queipo, (Mora et al, 2012) sobre “Los mitos de San Benito en la identidad de las comunidades afrovenezolanas”, y “Música y religión en la esclavitud y liberación de las comunidades afrovenezolanas” (Mora, 2005).

Son de relevancia los estudios sobre los afrodescendientes en el Zulia, de Luis Alberto Ramírez, “La tierra prometida del sur del lago de Maracaibo”, en IV tomos (Ramírez, 2018); y otras obras del mismo autor como “Los esclavos en el sur del lago de Maracaibo (siglos XVI-XVII)” (Ramírez, 2011), y “La formación de la identidad de los afrodescendientes durante la colonia en el sur del Lago de Maracaibo” (Ramírez, 2021). Asimismo, se destacan las obras de Marisol Rodríguez “Cuando llovió azúcar en Bobures. La industria azucarera zuliana, génesis del empresariado venezolano (1890-1940)” (Rodríguez, 2008), y “Gibraltar, identidad de un colectivo de origen africano en el Zulia (1820-1840)” (Rodríguez, 2000).

Los estudios de Miguel Angel Rodríguez Lorenzo, “Sordos combates en la oscuridad. El lento y silencioso proceso de lucha y resistencia de los africanos y sus descendientes contra la esclavitud en la Cordillera de Mérida” (Rodríguez Lorenzo, 2007). El trabajo de José Gregorio Bracho, “El culto a San Benito en el sur del Lago de Maracaibo. Una propuesta de acercamiento desde la antropología de la música” (Bracho, 1997). Y más recientemente el trabajo de Luis Bastidas, “Identidad y Representación de la Historia en las Comunidades Negras de Palmarito y Gibraltar” (Bastidas, 2017).

En años recientes, Jesús “Chucho” García ha realizado aportes al estudio de la afrovenezolanidad, con su obra

“Afrovenezolanidad e inclusión en el proceso bolivariano” (García, 2018), en la cual realiza una crítica al concepto de “mestizaje”, que tiende a desaparecer a los indígenas y afrodescendientes como integrantes de la sociedad nacional, pronunciándose por un reconocimiento pleno de los afrodescendientes en Venezuela, y de sus aportes históricos y culturales a lo que hoy es la sociedad venezolana.

4. LA IDENTIDAD DE LA POBLACIÓN AFROZULIANA

La población afrovenezolana en el estado Zulia se expresa territorialmente en los habitantes del municipio Sucre, en las poblaciones cercanas que pertenecen al estado Mérida (municipio Tulio Febres Cordero), y en la diáspora que las personas originarias de estos municipios han efectuado hacia Maracaibo, Cabimas, otras poblaciones del Zulia, y a estados cercanos como Trujillo y Lara.

La identidad afro presente en esta zona tiene su expresión fundamental en el Culto a San Benito, el cual constituye una manifestación religiosa católica que tiene numerosos componentes culturales originalmente africanos, como son los tambores colgantes y el ritual de calle que se desarrolla complementariamente al ritual hacia el santo dentro de la iglesia. Todos los entrevistados en esta investigación,, auto reconocidos como afrodescendientes, tanto en Bobures, Caja Seca y Maracaibo, coinciden en afirmar que el Culto a San Benito es la principal manifestación de identidad entre la población de origen afro en el estado Zulia.

Los rituales de San Benito se realizan el primer domingo de octubre; el 31 de octubre-1° de noviembre, día de todos los santos; el 7 de diciembre, día de la Purísima; y el 27 de diciembre, que es el acto formal de las festividades de San Benito, aunque existen otras fechas en las cuales se manifiestan estos rituales, variando en los distintos pueblos con población afro de la región.

La orquesta del Chimbangueles la integran originalmente, según expresaba Juan de Dios Martínez, cuatro tambores machos (tambor mayor, medio golpe, cantante y respondón) y tres tambores hembras (primera requinta, media requinta y segunda requinta). El Chimbangueles tiene 32 cargos básicos, cuyos requisitos y características los describe Juan de Dios Martínez en su obra “El gobierno del Chimbangueles” (Martínez, 1990). En la población de Palmarito el Chimbangle tiene 9 tambores; y en otras poblaciones se presentan variaciones a esta estructura descrita por Juan de Dios Martínez.

Esos cargos básicos del Chimbanguele son: 1) Primer Mayordomo o Mayordoma. 2) Segundo Mayordomo o Mayordoma. 3) Primer Capitán del Vasallo. 4) Segundo Capitán del Vasallo. 5) Primer Capitán de Lengua. 6) Segundo Capitán de Lengua. 7) Primer Director del Vasallo. 8) Segundo Director del Vasallo. 9) Primer Mandadodero. 10) 2º Mandadodero. 11) 3er Mandadodero. 12) 4to Mandadodero. 13) Primer y Segundo Director de Banda Tambores. 14) Primer y Segundo Tambor Mayor. 15) Primer y Segundo Medio Golpe. 16) Primer y Segundo Respondón. 17) Primer y Segunda Requinta. 18) El Abanderado. 19) Segundo Abanderado. 20) Jefe de Cargadores. 21-30) Primeros Cargadores del Santo. 31) Primer Maraquero. 32) Primer Flautero (información aportada por Límidia Alaña).

Las organizaciones de Vasallos de San Benito, el “gobierno del Chimbanguele” que denomina Juan de Dios Martínez, se organiza de acuerdo a las parroquias eclesíásticas de la iglesia católica. En cada pueblo del Sur del Lago existe una iglesia, una imagen del San Benito, y la respectiva organización de vasallos. Tenemos entonces los Vasallos de Bobures, los Vasallos de San José de Heras, Vasallos de San Antonio, Vasallos de Santa María, Vasallos de Palmarito, y así sucesivamente en cada pueblo afrodescendiente. Igual ocurre en las parroquias dentro de ciudades como Maracaibo y Cabimas, donde existen comunidades afrodescendientes, y se organizan los vasallos, tales como:

el Vasallo de La Pomona, el Vasallo de La Pastora, el Vasallo de Veritas, el Vasallo de Haticos 1 y Haticos 2, en Maracaibo. También hay agrupaciones de vasallos en otros estados, como Mérida y Trujillo (Vasallo de Palmarito -Mérida; Vasallo de San Juan de la Cruz – Trujillo, entre otros).

Aunque Juan de Dios Martínez Suárez consideraba al culto a San Benito como manifestación del culto a la divinidad africana “Ajé”, que tendría su origen en Dahomey (la actual Benín), desarrollada por los propios africanos esclavizados durante el período colonial, actualmente la expresión del culto a San Benito está integrada totalmente a la religión católica. Como hemos podido corroborar mediante la participación en el grupo de WhatsApp denominado “Fundas Vasallos Somos Todos”.⁴

La herencia africana en los pueblos del estado Zulia, se expresa en el Chimbanguale. Es la forma de expresión ritual del culto a San Benito. Para la población que se reconoce como afrodescendiente, la práctica del culto a San Benito constituye la principal manifestación cultural que vincula su pasado africano, su pasado esclavizado y su lucha constante por hacerse de un espacio digno en la sociedad venezolana. La música de tambores del Chimbanguale es un lenguaje sagrado de invocación que garantiza la protección del Santo, mantiene viva la memoria colectiva sobre un origen común, y reafirma la presencia e identidad de los afrodescendientes zulianos desde una perspectiva étnica (de acuerdo a la información aportada por Edwar Ysea, Víctor Mambler, y Carolina Velis).

De acuerdo a la opinión de Edward Ysea, los vasallos de San Benito, los capitanes y mayordomos, reúnen y acumulan las particularidades culturales de las comunidades que representan. La sistematización de esos conocimientos, mediante la organización de un museo de la memoria de los pueblos afrodescendientes en el Sur del Lago, pasa por la figura del cronista de cada comunidad de vasallos, que inicie ese proceso de organización del conocimiento ancestral que existe en cada pueblo. Este mismo informante,

Ysea, afirma:

El vasallo es la institución más antigua que nosotros tenemos, es el que nos une a todos. No hay un poder de convocatoria más fuerte que el chimbangle. El chimbangle es una forma de vida. Todo el pueblo se va a movilizar el siete de enero para elegir al mayordomo. Los concejales no tienen la capacidad de convocatoria del chimbangle. El mayordomo y los capitanes gozan del mayor respeto en la comunidad, por encima de los concejales. El archivo de la memoria tiene que tener un lugar, porque si no, queda todo en el aire, como ahora. La migración también incide en que el proceso de trasmisión de saberes se esté debilitando; mucha gente se está yendo.

Para afrozulianos como Edward Ysea, la práctica de un culto católico como el de San Benito no implica desconocer que la esclavitud durante la colonia, y también durante la República, fue avalada y consagrada por la iglesia católica. Tal es así que, en el culto a San Benito, los afrozulianos introducen elementos propios de su legado africano.

En el santoral católico, San Benito de Palermo es un monje franciscano, vestido de túnica marrón. Tú vas aquí en el Sur del Lago, vas a cualquier iglesia, y vas a ver que San Benito está con una capa azul. Lo aceptamos, pero lo vestimos como “Ajé”, en este caso”. Las últimas investigaciones que se han hecho, ubican a Ajé en varias partes. Hay unos que dicen que está en el Panteón Yoruba. Otros en la cultura Dahomeyana (Benín), también se dice que está presente en el Vudú. En San Timoteo al San Benito le colocan la capa marrón. Pero en el Sur del Lago tiene capa azul. No hay una aceptación del catolicismo en sí. En los momentos más importantes del Chimbangle, que es la manifestación de expresión cultural más fuerte que nosotros tenemos, es la salida de la iglesia de la imagen del santo, y la llegada, y la gente te dice: “ajé, ajé”, “bendito o

benito ajé”. Dicen tres veces “ajé.

Sin embargo, con base en la indagación realizada a través de nuestra participación en la red social “Fundas Vasallos Somos Todos”, que agrupa a 350 personas en las distintas comunidades afrodescendientes del estado Zulia y regiones cercanas, hemos podido comprobar que en las comunidades practicantes del culto a San Benito existen diversidad de opiniones sobre la forma de relación que debe existir entre los representantes de la iglesia católica (los sacerdotes de las iglesias ubicadas en las comunidades de afrodescendientes) y los organizadores comunitarios del culto a San Benito, lo que Juan de Dios Martínez llama el “gobierno del Chimbanguale”.

Estas posiciones oscilan entre una casi total subordinación a la orientación oficial proveniente de la Iglesia Católica (que relaciona el culto a San Benito con el culto original de San Benito de Palermo, en Sicilia, Italia), a posiciones más autonomistas que propugnan una actividad independiente, pero coordinada con la iglesia, durante el desarrollo de las manifestaciones del Chimbanguale. Por ejemplo, en la elección del mayordomo anteriormente ocupaba un papel decisivo el sacerdote, la iglesia, incluso exigían una serie de requisitos, como ser casado por la iglesia, y eran siempre hombres. Hoy en día, al mayordomo lo elige el pueblo, sin mayores requisitos más allá de ser un ciudadano respetable en la comunidad, y en Bobures ya han sido electas tres mujeres como mayordomas (Edward Ysea). En la otra vertiente, hay habitantes afrodescendientes de los pueblos del Sur del Lago que han viajado hasta Palermo (Sicilia, Italia), para conocer mejor lo referente a San Benito, su vida y obra, y las manifestaciones del culto católico a San Benito en esa región de Italia (Víctor Mambler).

Aparte de los viajes que realizó Juan de Dios Martínez a países africanos, como Senegal (información de Arsenio Bermúdez), no escuchamos de ninguno de los entrevistados otras referencias de viajes a África que hayan realizado activistas de la cultura afrozuliana. En los Estados Unidos, la reivindicación

afrodescendiente comenzó desde el siglo XIX con viajes de “regreso” a la tierra natal africana, y de manera general, en países como Brasil, Cuba y la misma Venezuela en sus poblaciones afrodescendientes del centro del país, diferentes activistas afros se han relacionado con el continente africano, investigando y profundizando los elementos culturales que desde África se transmitieron al continente americano.

Junto con el Chimbangle, pero en menor relevancia, la Gaita de Tambora expresa situaciones que se presentan en la cotidianidad de los pueblos. La Gaita de Tambora utiliza una tambora de doble parche y un tamborito. Se desarrolla generalmente el día anterior a las manifestaciones del San Benito. El Tambor Largo también se reconoce como manifestación de la herencia cultural afro, aunque ha disminuido su práctica, la cual se mantiene principalmente en la población de San José de Heras (Edward Ysea).

De acuerdo a las entrevistas e indagación realizada, las referencias al pasado de resistencia ante la esclavitud, mediante el cimarronaje y los cumbes,⁵ también constituyen en el estado Zulia referencias socio-históricas que construyen identidad entre los afrovenezolanos, aunque se expresa con menor fuerza que el culto a San Benito (Edward García; Carolina Velis). La valoración de los Cumbes pudimos observarla en la utilización de esa palabra o concepto, para denominar eventos y actividades realizadas por el movimiento social afrovenezolano, como el proyecto presentado por activistas sociales en Bobures, que denominan “Cumbe Adentro”, o el evento realizado en Maracaibo, denominado “Cumbe Afrocimarrón”. En sí misma, la palabra Cumbe se usa por el movimiento social afrozuliano como expresión de resistencia, y a la vez reconocimiento a un pasado y a un legado de resistencia ante la esclavitud y la discriminación.

Las manifestaciones de identidad afro también tienen una expresión en la gastronomía de los habitantes del Sur del Lago de Maracaibo (información de Deglis López). Dentro de sus costumbres culinarias predomina la preparación de alimentos

con coco. La comida en coco es considerada por los afrozulianos como un patrimonio propio. Igual ocurre con la preparación de mariscos y pescados, como la sopa de Cangreja y el Chicharrón de Curvina, que tiene su expresión particular en los pueblos lacustres afrozulianos. También destaca el “Pescado Embasurado”, que consiste en Bocachico (un pez del Lago de Maracaibo) relleno con coco rallado, achote, cebolla en rama y cebolla de cabeza.

En la preparación de alimentos con maíz y con plátano, destacan:

- La Capiruleta: que se prepara con maíz tierno, y es una especie de chicha o atole.
- El Mofote: en cuya elaboración se utiliza plátano verde y plátano amarillo con coco rallado.
- El Calabazate: es un dulce con limonsón (fruta de la región).
- El Mote (natilla): para el cual se utiliza yuca, coco, auyama, clavitos, canela y malagueta.
- El Guarapo de Rama: en el cual se emplea malagueta, malojillo y toronjil.

Otra de las manifestaciones mediante las cuales se refleja la cultura afro, de acuerdo a las opiniones de todos los entrevistados, es a través de la práctica de curas sencillas para la mitigación de algunas dolencias y padecimientos de salud, a partir del empleo de la medicina natural-artesanal, compuesta por elementos y materiales de fácil acceso, tales como: hierbas, plantas y otros, típicos de las costumbres y prácticas medicinales heredadas de los saberes ancestrales africanos y ensayadas con éxito en la mayor parte de los hogares asentados en esta zona. Estas prácticas implican un conocimiento acertado de las propiedades químico-biológicas de dichas plantas y hierbas, al igual que amerita conocer de sus múltiples bondades y los variados usos que pueden ofrecer.

5. SOBRELAPERSENCIADELA DISCRIMINACIÓN RACIAL

Todas las personas entrevistadas coinciden en reconocer que

ha existido desde hace mucho tiempo y siguen existiendo formas de discriminación racial en el Zulia, y en general en Venezuela, hacia los afrodescendientes. A diferencia de otros países como los Estados Unidos donde las expresiones de racismo son “frontales”, en Venezuela existe un racismo “solapado o subrepticio”, el cual consiste, entre otras manifestaciones, en no prestarle atención a las opiniones y exigencias de los afrodescendientes, y una casi total exclusión, en los aspectos medulares de la vida ciudadana, de los afros como grupo social, desconociendo sus derechos humanos y ciudadanos.

Expresiones de esa discriminación racial las han vivido los habitantes del Sur del Lago, cuando por diferentes motivos han emigrado a Maracaibo (aspecto que se acentúa en otras ciudades como Mérida) con objetivos de trabajo, de estudio u otros. Hace 40-50 años, la discriminación hacia los afrovenezolanos era muy marcada en ciudades como Maracaibo. Hoy en día, debido a la misma diáspora hacia esas ciudades de los pobladores del Sur del Lago, existe una mejor integración cultural, al punto que las expresiones locales de los Vasallos de San Benito se han consolidado en ciudades como Maracaibo, San Francisco y Cabimas. Incluso, las tradiciones en torno al culto de San Benito y la interpretación de los Chimbanguales se ha extendido y se reproducen lo más fielmente posible, en países como los Estados Unidos de Norteamérica, a raíz de la emigración de algunos pobladores de la zona Sur del Lago, específicamente provenientes de Bobures.

La discriminación racial se expresa, de acuerdo a lo informado por algunos entrevistados, en el otorgamiento de cupos para cursar carreras universitarias. Según estos entrevistados, a los afrovenezolanos les otorgan cupos para estudiar Educación Física, u otras menciones de Educación, y restringen o niegan, aunque no de manera explícita, dichos cupos para cursar Medicina u Odontología, entre otras carreras. Igualmente, en el mercado de trabajo en general, también se expresan actitudes racistas al

preferir dar trabajo a los ciudadanos cuya apariencia física no los identifique como afrodescendientes. Esto ocurre tanto en instituciones públicas como en empresas privadas. Tal es el caso, que al momento de optar por ocupaciones laborales, nuestros entrevistados opinaron que a los afrozuliaños los consideran más aptos para desempeñar trabajos de gran esfuerzo físico, como cargar mercancías, subir escaleras, entre otras.

También indicaron las personas entrevistadas, que buena parte de los jóvenes que viajan a Maracaibo y otras ciudades a cursar estudios universitarios, son orientados, por las mismas instituciones educativas, a cursar las carreras de formación docente, resultando en el hecho de que actualmente existan muchos educadores en el Sur del Lago, y pocos ingenieros, abogados, médicos y odontólogos originarios de estas poblaciones. Según Edward Ysea, se ha evidenciado y continúa experimentándose un constante racismo institucional, manifestado por el hecho de restarle o no concederle ninguna importancia a las propuestas de políticas públicas y/o proyectos provenientes de las comunidades afrodescendientes, incluyendo a las realizadas por instituciones como el INCODIR o CONADECAFRO, las cuales no son tomadas en cuenta para incluirlas en los planes de trabajo gubernamental tanto a nivel de la gobernación, de las alcaldías, como de los distintos ministerios nacionales y otras instituciones públicas.

Si bien el racismo que se expresa en territorio zuliano ha disminuido en las últimas décadas, no por eso se puede afirmar que haya desaparecido de forma absoluta. La disminución del racismo ha sido influenciada, entre otros aspectos, por la organización de comunidades de Vasallos de San Benito en prácticamente todas las poblaciones, municipios y parroquias del Zulia. Las manifestaciones rituales de San Benito, en algunos lugares que originalmente no albergaban población afrodescendiente, como Cabimas, se ha convertido con los años en escenarios de tipo turístico local, despertando simpatías y entusiasmo, pues atraen a la población en general de las zonas cercanas, permitiéndole

de esa manera un mayor margen de integración de la cultura afrovenezolana, como una más de las manifestaciones culturales del pueblo venezolano.

6. REALIDAD SOCIOECONÓMICA Y ESTADO DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS EN LAS POBLACIONES AFROZULIANAS

Un breve diagnóstico de la realidad socioeconómica presente en las poblaciones afrovenezolanas del Sur del Lago de Maracaibo, permite identificar que:

- Existe una disminución considerable de las actividades productivas centrales que en décadas anteriores se ejecutaban en el municipio Sucre, como la producción de cacao, la actividad del Central Azucarero (fue expropiado por el gobierno, pero no tiene actividad en la actualidad).
- Algunos de los entrevistados, consideran que la existencia de enfermedades que atacan las plantaciones de cacao y de cítricos se derivan de los fertilizantes que se les suministra (a través de empresas públicas y privadas), los cuales provienen de Colombia. Se cree que esa transmisión de enfermedades sería realizada a propósito, con el objetivo de sabotear este tipo de cultivos y abrirles paso a los cultivos transgénicos (información de Arturo Chourio). La plaga que afecta al cacao se denomina “Escoba de Bruja” y la plaga contaminante de plantas cítricas se denomina “Dragón Amarillo”. Esta situación es indicativa de la ausencia de formación y asistencia técnica pertinente en una zona clave del origen y cultivo del cacao en Venezuela, como es el Sur del Lago.
- Se mantienen pequeños espacios de producción agropecuaria. Sin embargo, en años recientes, la propiedad de la tierra ha sido monopolizada por un reducido número de empresarios, colombianos algunos y venezolanos otros. Hecho este que contribuye a despojar de la tierra a las familias campesinas

de la región y a profundizar aún más las precariedades económicas de la población. Instituciones como Agropatria ha cumplido una labor muy deficiente en el respaldo de los pequeños y medianos productores agropecuarios.

- La actividad económica principal de la última década se ha centrado en la pesca del Cangrejo Azul, monopolizada por empresas camaroneras de carácter extractivista y transnacional. Esta actividad ha modificado de forma negativa las prácticas de pesca artesanal que históricamente existían en el Sur del Lago; cambiando y restringiendo incluso la posibilidad de acceso público y libre a las playas. La pesca artesanal ha disminuido en un 70 % con relación a décadas anteriores, concentrándose en la pesca del Cangrejo Azul, el cual viene escaseando en el último año, lo que ha llevado a la casi paralización de esa actividad, generando preocupaciones en las familias de pescadores, al quedarse prácticamente sin fuente de trabajo.
- También han influenciado, de manera poco positiva, las actitudes, conductas y percepciones de los más jóvenes frente al trabajo. La población trabajadora juvenil que labora en las empresas camaroneras, se ve sometida a tareas intensivas en condiciones de inseguridad e insalubridad, pero acepta sin rebeldía esta situación porque es una forma de obtener ingresos relativamente más altos, en comparación con otras ocupaciones (agricultura o pesca) en un breve lapso (semanalmente). Se ha popularizado la ideología de que es una forma de ganar dinero “fácil”, por lo que hay aceptación a pesar de las deplorables condiciones de explotación y el despojo de recursos que sufre la comunidad.
- A la vez, hay efectos negativos sobre los ecosistemas de la zona, pues muchos balnearios y playas (fuentes de ingresos debido al turismo) y suelos en general, se han visto alterados y dañados por la acción depredadora humana de las actividades económicas allí ejecutadas (especialmente la camaronera

y pesca de cangrejo), las cuales prescinden de acciones preventivas y remediales, destinadas a la correcta disposición de los desechos que estas labores conllevan, incidiendo en la contaminación del lugar y de las áreas aledañas.

- La migración hacia otras regiones del país, y fuera de Venezuela, es una realidad que también afecta a los pueblos afrozulianos. En el lado positivo de esto, hay afrozulianos emigrantes que mantienen en los países de acogida sus tradiciones culturales, como el chimbangle.
- Destaca el mal estado, abandono, insuficiencia y la ineficiencia en la que se encuentran buena parte de los servicios públicos, que inciden en la precaria calidad de vida de los pobladores de este municipio. Uno de los servicios deficientes es el sector salud. En la actualidad existen algunos CDI (funcionan eventualmente) y veintiún (21) ambulatorios (de manera oficial), distribuidos en los distintos poblados del municipio Sucre, sin embargo, solo seis (6) de estos se encuentran parcialmente activos y con un funcionamiento relativo (no están en condiciones para atender algunos eventos de salud elementales). Existe un hospital tipo Uno en Caja Seca, el cual no cuenta con capacidad resolutive ante los distintos eventos de salud requeridos por los pobladores, así mismo no cubre las demandas tanto inesperadas como programadas (emergencias e intervenciones quirúrgicas) de los distintos habitantes de este municipio. Además, dicho centro de salud no dispone de servicios importantes como oftalmología, obstetricia, oncología y otras, no dispone de adecuada ventilación, aires acondicionados ni salas de baño en condiciones adecuadas, no tiene ambulancias operativas, exhibe significativos daños en su infraestructura física (interna y externa), ausencia o prolongadas intermitencias del servicio de agua, escasez de camas para hospitalización y otras deficiencias. Con frecuencia, los habitantes del municipio deben trasladarse a ciudades de otros estados, como Valera, El

Vigía y Mérida, para ser atendidos en sus necesidades básicas de salud (información aportada por Erika Valecillos).

- Se añade la mala calidad del agua que es distribuida por las tuberías, debido a los altos niveles de oxidación de las mismas, derivada de la falta de mantenimiento y sustitución de partes corroídas, lo cual repercute en la salud de los habitantes que ingieren el vital líquido, conllevando a graves cuadros de enfermedades renales, digestivas, intestinales, de la piel, cáncer y muertes a causa de la ingestión de metales pesados y heces fecales, entre otras impurezas; muertes y enfermedades que pudieron evitarse tomando medidas básicas. Esta situación acontece en todos los poblados y comunidades del municipio Sucre, con mayor énfasis en los que están más retirados de la capital. El estado Zulia, ha sido sometido en los últimos catorce (14) años a fuertes períodos de racionamiento y cortes del servicio eléctrico, lo cual ha afectado severamente a los habitantes del municipio Sucre en todos los ámbitos en los que se desenvuelven (Erika Valecillos).
- La conectividad a través de internet, también resulta altamente deficiente, debido a las frecuentes fallas y largas interrupciones de este servicio. En el transcurso de nuestras visitas a las poblaciones de Bobures y Caja Seca, pudimos comprobar una conectividad telefónica muy precaria. Apenas hay señal de Movilnet y no existe señal de Movistar ni de Digitel. Algunas instituciones y muy pocas viviendas tanto en Caja Seca como en Bobures tienen internet por medio de empresas privadas.

7. CONSIDERACIONES FINALES

A manera de síntesis puede concluirse que aún existe discriminación racial y precariedad en las condiciones de vida de la población afrozuliana indagada. Evidencias de ello, lo representan una economía deprimida (actividades productivas

agrícolas y la pesca artesanal); y la contaminación ambiental de los valiosos ecosistemas de la zona, lo cual repercute en la disminución del turismo como fuente de ingresos y de distracción de sus pobladores.

De igual forma, la actuación gubernamental en la esfera cultural y en la esfera socioeconómica está muy debilitada en las zonas afrodescendientes del estado Zulia estudiadas, por cuanto, existe una importante desatención por parte del sector oficial, de los más elementales servicios públicos, exclusión de los proyectos y programas formulados por la comunidad para la intervención en las zonas, persistencia de la discriminación racial, social, económica, laboral y educativa, y otros aspectos no menos importantes, incidiendo esto en el mantenimiento y la agudización de la pobreza multidimensional de los habitantes, que ante tales condiciones prefieren emigrar, comprometiendo aún más, las deficientes condiciones de existencia del grupo social abordado y la preservación y riqueza de su identidad.

Asimismo, pudo comprobarse que el papel clave desempeñado por el trabajo de la población esclavizada en la construcción del piso económico, social y cultural, primero de la colonia y luego de la república, es un elemento muy poco relevante y presente en las consideraciones de las personas, pues no es un factor prioritario en las distintas argumentaciones recogidas en las entrevistas, conversaciones y grupos focales. Lo anterior evidencia, un importante olvido acerca de sus raíces afro y hacia los procesos narrados en las líneas iniciales, derivado de una frágil historia oral. Olvido étnico, posiblemente debido a un pasado vergonzoso que no se desea rememorar, debido a la persistencia de la discriminación que la esclavización conllevó, ignorando que aunque fue la esclavitud la actividad económica que los obligó a llegar a América y en particular a Venezuela, también es cierto que llegaron personas cargadas con culturas, cosmovisiones y cosmovivencias particularmente ricas.

El hecho real es que, durante siglos, unos sectores

minoritarios pero dominantes, empresarios y terratenientes esclavistas, constituyeron sus fortunas y continuaron enriqueciéndose gracias al trabajo no pagado de decenas de miles de africanos esclavizados y sus descendientes. Con sus manos, los africanos y sus descendientes, crearon riquezas, en la actividad agrícola, artesanal y comercial, que nunca les fueron remuneradas. Ese trabajo no pagado hizo posible el “progreso económico” de terratenientes, comerciantes y funcionarios del Estado, durante la época colonial, y también al inicio del período republicano.

8. RECOMENDACIONES

Se proponen medidas para fortalecer la identidad afrozuliana y afrovenezolana en general. De igual modo, se sugieren acciones concretas a fin de llevar a cabo procesos de reparación de la esclavitud, pues si bien es cierto que ya no se encuentran en condiciones de esclavitud, se deben resarcir, resolver y revertir las grandes inequidades, precariedades y deficiencias que, en la tercera década del siglo XXI, continúan siendo víctimas los habitantes afrovenezolanos que hacen vida en estos territorios. En este sentido, las recomendaciones se han dividido en: recomendaciones generales y acciones concretas.

Las recomendaciones generales son:

La construcción de la interculturalidad implica necesariamente dos polos fundamentales: identidad – alteridad, es decir, conocernos, reconocernos y valorarnos como grupo particular, que a su vez conoce, reconoce y valora a los otros grupos que en definitiva conforman la nacionalidad venezolana. En atención a lo anterior, lo que se postula es rastrear el legado afro más allá de las dinámicas socioculturales del modelo esclavista. Lo que se plantea es el estudio de la cultura afrovenezolana, en el contexto continental y mundial, incluyendo lo propio (autónomo), lo apropiado, lo impuesto y lo enajenado, a partir de los cuales los pueblos afrovenezolanos puedan participar de las dinámicas de control cultural, en condiciones de igualdad en la diversidad.

No estamos planteando un volver al pasado, ni un separatismo o gueto afrovenezolano, ni mucho menos el debilitamiento de la identidad venezolana, ya que la identidad y los procesos de construcción de la misma son realmente mosaicos en el que están presentes diferentes niveles de agregación, por lo que revitalizar la identidad afrovenezolana, en lugar de debilitar la venezolanidad, la fortalecería desde una perspectiva multiétnica y pluricultural como se establece en la CRBV.

Este debe ser un proceso con participación diversa de la población afrovenezolana, con el apoyo de especialistas e investigadores internos y/o externos a estos pueblos, que desde la antropología histórica utilice una variedad de métodos para estudiar los recorridos histórico-culturales y las transformaciones de estas sociedades a través del tiempo. Estos métodos pueden incluir, partiendo de la historia oral, la investigación etnográfica para recopilar datos sobre las prácticas culturales, sistemas de creencias, organización social y otros aspectos de la vida cotidiana pasada y presente; análisis de datos arqueológicos; análisis de fuentes históricas, como documentos, registros de viajes, crónicas y otros materiales, incluyendo el estudio de documentos coloniales (como el Archivo General de Indias, entre otros); el enfoque comparativo para analizar las similitudes y diferencias entre sociedades a lo largo del tiempo, posibilitando la identificación de patrones y procesos de cambio cultural.

El autoreconocimiento de la población afrovenezolana debe cultivarse, interiorizarse y nutrirse desde edades muy tempranas en el medio familiar, actividad que debe tener continuidad en la escuela, liceos y universidades. En esta labor también deben contribuir los medios de comunicación, las redes sociales, las instituciones públicas y privadas, y las organizaciones sociocomunitarias en general. La idea central, es que desde el núcleo familiar y la escuela se difunda una perspectiva histórica que identifique e integre a los afrovenezolanos, como protagonistas destacados del proceso de conformación y consolidación de la

República. Del mismo modo, debe reconocerse a los africanos y afrodescendientes en Venezuela, y por ende en el Zulia, como una valiosa fuerza de trabajo generadora de gran parte de la riqueza que ha caracterizado a nuestra nación por varios siglos.

A continuación, se señalan las siguientes acciones concretas de reparación:

- Se propone incluir en el preámbulo de la CRBV la expresión afrodescendientes y/o afrovenezolanos, con miras a reconocer la importancia de la comunidad afrodescendiente, al igual que se hizo con los pueblos indígenas como refundadores de la patria.
- La deuda económica derivada de la explotación del trabajo de los africanos y sus descendientes en el período de esclavitud, debería calcularse o al menos estimarse, a fin de ser cancelada.
- Son la Corona Española (el actual Estado español), como principal autoridad colonial, y la República, primero como Gran Colombia entre 1819-1830, y luego como República de Venezuela entre 1830-1854, quienes deben resarcir y compensar a la población afrodescendiente actual, no sólo del estado Zulia, sino de todo el país, el equivalente a esos productos generados mediante el trabajo gratuito de los esclavos. Todo ello en sintonía con el valor de la justicia prevaleciente en la CRBV.
- Reactivación de políticas públicas tendientes a fortalecer la identidad afrovenezolana en el Zulia, en una perspectiva descolonial, que permita avanzar en los procesos de reparaciones a la esclavitud.
- Ejecución de políticas públicas y planes socio económicos, con base en las necesidades expresadas por las comunidades afrozulianas, vinculadas con la planificación e implementación de programas sociales y socio productivos, posibilitando el acceso a los bienes materiales y de bienestar social, que le corresponderían como a cualquier venezolano.

- Expansión de la comunicación con grupos presentes en otras naciones de Nuestra América, así como con grupos ubicados en el territorio ancestral africano, que a través de procesos de investigación históricos antropológicos, les permita examinar las culturas, sistemas políticos, económicos, sociales y religiosos de las diversas sociedades afro, construyendo o reconstruyendo el hilo conductor de estos grupos a lo largo de la historia.
- Ejecución del proyecto: Archivo de la Memoria del Municipio Sucre (propuesto por Eward Ysea), tendiente a fortalecer los procesos de identidad de la población afrovenezolana en el estado Zulia, mediante la creación de: bibliotecas; hemerotecas; archivos audiovisuales; museos; investigaciones históricas, sociológicas, antropológicas y arqueológicas que pueden actuar colaborativamente en redes; incorporando nuevas aplicaciones tecnológicas como: libros digitales, videos, infografías, podcast, apertura de un canal de YouTube cuyo propósito sea fortalecer las raíces afrozuliañas, incremento del uso educativo de la internet y mayor aprovechamiento de las tecnologías de información y comunicación (TICs), a fin de atraer a jóvenes y adultos. Conformación de un equipo multidisciplinario y la instalación de sedes locales del citado Archivo de la Memoria, que sean a la vez Museos de la Afrovenezolanidad y Bibliotecas (incluyendo salas de conferencias, proyección de videos, etc.), que compendien documentos escritos y audiovisuales sobre la afrovenezolanidad en el Sur del Lago. Asimismo, crear Archivo Digital de la Memoria del Municipio Sucre y Museos Virtuales de la Afrovenezolanidad. Este archivo de la memoria, debe apoyarse en el conocimiento existente en los que son o han sido mayordomos y capitanes de las distintas agrupaciones de Vasallos de San Benito.
- Ejecución del “Proyecto Mural Sucre”, propuesto por el

muralista Arturo Chourio, residente de Bobures. Chourio tiene una trayectoria de varias décadas como muralista de la afrozulianidad en Bobures y otras poblaciones del estado Zulia. La idea es ejecutar este proyecto en muros interiores de las principales instituciones del Estado Zulia (instituciones regionales, municipales, nacionales, empresas públicas, universidades), de manera de garantizar su permanencia en el tiempo (hasta ahora sus murales se han ejecutado en lugares al aire libre, en donde tiene un muy rápido deterioro).

- Arturo Chourio también es autor del proyecto de “Talleres y Escuelas de Arte para el Sur del Lago”, aprovechando su trayectoria como cultor popular desde hace más de 50 años. Mediante estas escuelas de arte, se profundizaría el proceso de identidad afrozuliana en las poblaciones afrodescendientes y en toda la población del Estado Zulia, a partir de la transmisión y enseñanza de este arte en donde se propicie la creatividad de esta población.
- Puesta en marcha del “Proyecto Cumbe Adentro”, propuesto por Carolina Velis, directora de Cultura de la alcaldía del municipio Sucre. Se trata de la conformación, organización e impulso del cumbe municipal de mujeres socio productivas en el municipio Sucre del estado Zulia, con el objetivo de impulsar el trabajo socio productivo realizado por mujeres del municipio Sucre.
- “Proyecto Grupo de Mujeres Afros Emprendedoras de Caja Seca”, propuesto por Erika Valecillos, quien vive en la mencionada ciudad. Erika es activista del Movimiento Social Afrodescendiente Ramón Lugo a nivel nacional, y cuenta con estudios en Desarrollo Cultural-mención Educación y varios semestres de Comunicación Social.
- Reactivación económica de la sub-región del Sur del Lago, como un factor importante en el necesario proceso de Reparaciones para la población afrodescendiente de esta

zona. En función de esto se propone que los ministerios y las instituciones con responsabilidades en los asuntos económicos, realicen un diagnóstico de las potencialidades socioproductivas presentes en el Municipio Sucre del Estado Zulia, y en los pueblos afrodescendientes de la costa del Estado Mérida (Palmarito), para, a partir de allí, fortalecer el financiamiento de procesos productivos como el cultivo del cacao y la pesca artesanal, la reactivación del central azucarero, y el apoyo a la pequeña y mediana producción agropecuaria.

- Revisar y corregir los procesos de monopolización de la propiedad de las tierras agrícolas, y de privatización de un bien común como son las playas (lo cual resulta inconstitucional).
- Reconocimiento, revalorización e impulso del talento innovador popular, la creatividad, las habilidades individuales y destrezas colectivas de pobladores de origen afro, que hacen vida en las comunidades afrozulianas, poseedores de pericias técnicas y tecnológicas. Mediante la implementación de talleres, programas de formación científico-técnica y proyectos de investigación y/o desarrollo de tecnologías autóctonas. Aspecto este que puede ser liderado por el MINCYT y FONACIT.
- Resolución de las deficiencias en los servicios públicos, tales como salud, agua, ambiente, electricidad, aseo domiciliario, conectividad, transporte y otros. Todo ello redundaría positivamente, al reducir la fuerte diáspora de esta población, y con ello, minimizar el abandono de sus actividades económicas, la pérdida de su arraigo y de las costumbres y valores tradicionales.
- Acciones de reconocimiento por parte del Estado venezolano, por su responsabilidad en la ejecución de la esclavitud durante los primeros años de la República (1819-1830; 1830-1854). A partir de este reconocimiento, el Estado debe admitir su compromiso en realizar acciones concretas como parte de

una política pública con miras a resarcir, a la actual población afrodescendiente, los derechos humanos fundamentales que por siglos conculcó el sistema productivo y servil esclavista impuesto en América por los europeos, primero contra la población indígena, y posteriormente, contra las poblaciones traídas forzosamente desde África para ser esclavizadas.

- Activación en el municipio Sucre del estado Zulia, y de manera general en los demás municipios del estado, el Instituto Nacional contra la Discriminación Racial (INCODIR) y el Consejo Nacional para el Desarrollo de las Comunidades Afrodescendientes de Venezuela (CONADECAFRO), pues constituye un paso prioritario y primordial para la ejecución de todas las propuestas aquí planteadas.

- Resulta perentorio, que conjuntamente con el resarcimiento material hacia los afrodescendientes zulianos y venezolanos en general, la sociedad en su conjunto y especialmente el Estado nacional, realice acciones de “reparación moral y humana”, hacia un grupo social cuyos méritos no solo no han sido reconocidos suficientemente, sino que han sido objeto de discriminación, exclusión, desprecio y burlas, desconociendo el rol que como agentes de cambio económico, político y social han desempeñado las comunidades afro a lo largo de la historia y en el presente.

NOTAS

1. El Fondo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (Fonacit), es un ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología (Mincyt), encargado de financiar los recursos destinados a la ciencia, la tecnología, la innovación y sus aplicaciones.
2. El equipo de investigación incluyó también a Zaidy Fernandez Soto (Universidad del Zulia); Liccia Romero Manrique (Universidad de los Andes); Deglis López (Universidad del Zulia); Nelson

- Pulido Mora (Universidad de los Andes), Carolina Velis (Directora de Cultura en la Alcaldía del Municipio Sucre – Bobures); Joxseany Arrieta (Tesisista de la Licenciatura de Antropología – LUZ, vive en Bobures); Erika Valecillos (activista de movimientos afrovenezolanos, vive en Caja Seca).
3. Algunos autores calculan que fueron traídos a América como esclavos alrededor de 15 millones de africanos, entre los siglos XVI y XIX (Thomas, 1998).
 4. Grupo de Whatsapp administrado por Marcial Briceño y José Gregorio Briceño.
 5. En Venezuela se denominaron Cumbes a los pueblos de esclavos fugitivos, instalados en zonas inaccesibles (selvas y montañas). A los esclavos fugitivos se les denominaba cimarrones.
 6. Límida Alaña Basabe (Mayordoma); Jhonny Pereira Chourio (Capitán de Lengua. Vasallos); Jerson Campos (2° Mayordomo). El pasado 7 de enero de 2024, la señora Límida Alaña resultó reelecta como mayordoma del Vasallo de Bobures. Las elecciones se realizan de manera pública, y pueden votar todos los habitantes de la población en cuestión, mayores de edad (en este caso, de Bobures).
 7. Docentes del Núcleo de Bobures de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt que participaron en el Grupo Focal: Carolina Velis, Edwar García, Mayte Briceño, Solimar Fernández, Yusmery Domínguez y Yolanda Gutiérrez.
 8. Docentes de la Escuela Básica Nacional Bobures: Emilsia Herrera; Karenny Pirela. Niños cursantes (20 en total) del 5° grado.

REFERENCIAS

- Academia Nacional de la Historia / Red Historia Venezuela (1997).
La historia de la esclavitud en Venezuela. Caracas. Venezuela.
Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Número 11.
<https://www.anhvenezuela.org.ve/seccion-esclavos/>.

- Acosta Saignes, Miguel (1967). *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. Caracas. Venezuela. Editorial Hespérides.
- Acosta Saignes, Miguel (1986). *Las ideas de los esclavos negros en América*. Caracas. Venezuela. Talleres Gráficos del Congreso de la República.
- Altez, Yara (2017). “Afrodescendencia, tierra y olvido en la costa central venezolana”. En: *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Época III. Vol. XXIII. Número 46*, p.p. 55-80. Disponible en: <https://fddocuments.es/document/afrodescendencia-tierra-y-olvido-dialnet-2018-4-12-afrodescendencia-tierra.html?page=1> . Consultado: 05/06/2023.
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (1999). *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Gaceta Oficial Extraordinaria No. 5453. Marzo del 2000. 128 págs.
- Ascencio, Michelle (1976). *San Benito ¿Sociedad Secreta?* Caracas. Venezuela. Universidad Central de Venezuela.
- Ascencio, Michelle. (1984). *Del nombre de los esclavos*. Caracas. Venezuela. Universidad Central de Venezuela.
- Avila, Keymer. (2020). *Racismo y violencia de Estado en Venezuela*. Entrevista. Consultado: 22/04/2023, en: <https://nuso.org/articulo/racismo-y-violencia-de-estado-en-venezuela/>
- Ayala, Mario. y Mora Queipo, Ernesto. (2008). “Reconstrucciones identitarias en el proceso bolivariano: los afrovenezolanos (1998-2008)”. En: *Contra relatos desde el Sur. Apuntes sobre África y Medio Oriente*, (5-6), 11-34. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/contra-relatos/article/view/20133/19794>. Consultado: 29/04/2023.
- Bastidas, Luis. (2017). “Identidad y Representación de la Historia en las comunidades negras de Palmarito y Gibraltar”. *Fermentum. Volumen 27-Septiembre–Diciembre*. p.p.488-500. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/44838/articulo5.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Consultado: 30/04/2023.
- Bonfil Batalla, Guillermo. (1991). “La teoría del control cultural en el

- estudio de procesos étnicos”. En: Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. vol. IV, núm. 12, pp. 165-204. Universidad de Colima. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31641209>
- Bracho Reyes, José Gregorio (1997). “El culto a San Benito en el sur del Lago de Maracaibo. Una propuesta de acercamiento desde la antropología de la música”. *Boletín Americanista*. N° 47. Pp. 45-75. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/28263963_El_culto_a_San_Benito_en_el_sur_del_Lago_de_Maracaibo_Una_propuesta_de_acercamiento_desde_la_antropologia_de_la_musica. Consultado: 30/04/2023.
- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (2024). Legados de la esclavización, reparaciones y justicia algorítmica. Seminario virtual. Red de postgrados en ciencias sociales. Disponible en: <https://www.clacso.org/legados-de-la-esclavizacion-reparaciones-y-justicia-algoritmica/>. Consultado: 06/09/2024.
- Diario Correo del Orinoco (2012). Zulia y Miranda son los estados con mayor población Censo 2011: Venezuela tiene 28.946.101 habitantes. Consultado el 30/04/2023, en: <http://www.correodelorinoco.gob.ve/censo-2011-venezuela-tiene-28-946-101-habitantes> .
- Freyre, Gilberto. (1985). *Casa-Grande y Senzala*. Caracas. Venezuela. Biblioteca Ayacucho.
- García Gavidia, Nelly. (1996). “Consideraciones generales sobre los códigos utilizados en la invención, re-creación y negociación de la identidad nacional”. *Opción*, N° 20. Pp. 5-38.
- García, Jesús. (2018). *Afrovenezolanidad e inclusión en el proceso bolivariano*. Caracas. Fundación editorial “El perro y la rana”. Disponible: <http://www.elperroylarana.gob.ve/authors/jesus-chucho-garcia/> Consultado: 30/04/2023.
- Guzmán, Grecia. (2024) “Qué es la Teoría Crítica? Sus ideas, objetivos y autores principales. *Psicología y Mente*. Consultado el 21/08/2024 <https://psicologiymente.com/cultura/teoria-critica>.
- Hurtado, Iván y Toro, Josefina (2007). *Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambios*. Disponible en: <https://>

es.scribd.com/document/371098034/Hurtado-y-Toro-paradigmas-y-Metodos-de-Investigacion-en-Tiempos-de-Cambio. Consultado: 28/08/2024.

Instituto Nacional de Estadística (2014). XIV Censo nacional de población y vivienda. CENSO 2011. Consultado 30/04/2023, en: <http://www.ine.gov.ve/documentos/Demografia/CensodePoblacionyVivienda/pdf/nacional.pdf>.

Irazábal, Carlos. (1974). *Hacia la Democracia*. Caracas. Venezuela. José Agustín Catalá, Editor.

Klor de Alva, Jorge (1992). La invención de los orígenes étnicos y la negociación de la identidad latina, 1969-1981. En *De palabra y obra en el Nuevo Mundo. 2 - Encuentros interétnicos*. Ed. por M. Gutiérrez Estévez. p. 467-488. Madrid: Siglo Veintiuno.

López Sánchez, Roberto. (2008). “Vicisitudes de la Identidad y el Desarrollo Nacional”. *Opción*. Año 24. N° 56. Pp. 145-173.

López Sánchez, Roberto. (2010). “La insurgencia popular en la independencia venezolana”. *Cuadernos Latinoamericanos*. Año 21, n° 37. Pp. 115-138. Disponible en: <http://www.produccioncientifica.luz.edu.ve/index.php/cuadernos/article/view/16131>

López Sánchez, Roberto. (2012). *Venezuela ante la globalización. La crisis mundial y los retos de su desarrollo*. Maracaibo. Ediciones del Vice Rectorado Académico. Universidad del Zulia.

López Sánchez, Roberto. (2015). *El protagonismo popular en la historia de Venezuela*. Caracas. Editorial Trinchera.

Martínez Suárez., Juan de Dios. (1990). *El gobierno del Chimbanguales*. Maracaibo. Consejo Nacional de la Cultura CONAC. Colección afrovenezolana n° 4.

Martínez Suárez, Juan de Dios. (1985). *Antecedentes y Orígenes del Chimbángueles*. Maracaibo. Colección Afrovenezolana N°. 1.

Martínez, Miguel. (1996). *El comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. México, Distrito Federal. Editorial Trillas. 2da. edición.

Martínez, Miguel. (2014). *El conocimiento y la ciencia en el siglo*

- XXI y sus dificultades estereotípicas. Barranquilla-Colombia. Universidad Simón Bolívar. Disponible en: <https://bonga.unisimon.edu.co/items/875f600c-0017-4382-91f7-a41632eff659> Consultado: 28/08/2024.
- Mora Queipo, Ernesto. & González Queipo, Jean. (2005). “Música y religión en la esclavitud y liberación de las comunidades afrovenezolanas”. *Diálogo Antropológico*. Año 03, No. 12. <https://revistadiálogoantropologico.home.blog/2018/08/02/ano-03-no-12-2005-acervo-digital/>
- Mora Queipo, Ernesto; Leal Jerez, Morelva; González Queipo, Jean y Richard, Dianora. (2012). “Los mitos de San Benito en la identidad de las comunidades afrovenezolanas”. *Opción*, 29(70), pp. 120-143. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/6605>
- Moreno Fragnals, Manuel. (2001). *El Ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*. Editorial Crítica. http://www.iunma.edu.ar/doc/MB/lic_historia_mat_bibliografico/Historia%20Latinoamericana%20II/Unidad%203/Manuel-Moreno-Fraginals-El-Ingenio.pdf
- Naciones Unidas. 2002. Durban. Declaración y Programa de Acción. Nueva York. Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. DurbanDecProgAction_sp.pdf (ohchr.org).
- Naciones Unidas. 2005. Principios y Directrices sobre el derecho a reparaciones. Aprobadas por la Asamblea General el 16/12/2005. Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones | OHCHR
- Ortiz, Fernando. (1978). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Caracas. Venezuela. Biblioteca Ayacucho.
- Quintero, Rodolfo. (1976). *Antropología del Petróleo*. México. Siglo XXI Editores.
- Ramírez Méndez, Luis. (2011). “Los esclavos en el sur del lago

- de Maracaibo (siglos XVI-XVII)". Boletín de la Academia Nacional de la Historia. Enero 2011.
- Ramírez Méndez, Luis. (2018a). La tierra prometida del sur del lago de Maracaibo. De su misma sangre. La frontera indígena, siglos XVI-XIX. Tomo III. Fondo Editorial UNERMB. Colección Rafael María Baralt.
- Ramírez Méndez, Luis. (2018b). La tierra prometida del sur del Lago de Maracaibo. Los valles de Tucaní, Castro o San Pedro, Mojaján, San Antonio, Santa María y Bobures. Siglos XVI-XIX. Tomo IV. Fondo Editorial UNERMB. Colección Rafael María Baralt.
- Ramírez Méndez, Luis. (2021). "La formación de la identidad de los afrodescendientes durante la colonia en el sur del Lago de Maracaibo". Perspectivas. Revista De Historia, Geografía, Arte y Cultura. 9(18), 10–20.
- Ramos Guédez, José Marcial. (1999). "Simón Bolívar y la abolición de la esclavitud en Venezuela 1810-1830. Problemas y frustración de una causa". Revista de Historia de América, Jul. - Dec., 1999, No. 125, pp. 7-20. Published by: Pan American Institute of Geography and History Stable URL: Disponible4: <https://www.jstor.org/stable/20140008> Consultado: 24/04/2023.
- Ramos Guédez, José Marcial. (2010). Participación de negros, mulatos y zambos en la independencia de Venezuela 1810-1823. Caracas. Fondo Editorial Ipasme.
- Ramos Guédez, José Marcial. (2011). Contribución a la historia de las culturas negras en la Venezuela colonial. Volumen I. Caracas. Fundación Editorial El perro y la rana. Colección Alfredo Maneiro.
- Ramos Guédez, José Marcial. (2018). Contribución a la historia de las culturas negras en la Venezuela colonial. Volumen II. Caracas. Fundación Editorial El perro y la rana. Colección Alfredo Maneiro.
- Rodríguez Arrieta, Marisol. (2008). Cuando llovió azúcar en Bobures. La industria azucarera zuliana, génesis del empresariado venezolano (1890-1940). Universidad del Zulia, Colección

- Textos Universitarios, Ediciones del Vice Rectorado Académico.
- Rodríguez Lorenzo, Miguel. (2007). “Sordos combates en la oscuridad. El lento y silencioso proceso de lucha y resistencia de los africanos y sus descendientes contra la esclavitud en la Cordillera de Mérida”. Mérida. Anuario GRHIAL. Universidad de Los Andes.
- Rodríguez, Ada. (2018). De lo negro a lo propio: reflexiones sobre la herencia cultural africana en Venezuela. Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Barquisimeto - UPEL-IPB), Venezuela. Disponible; yeshuaanra@gmail.com. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8878-1491>. Consultado: 27/04/2023.
- Rodríguez Lorenzo, Miguel; López, A. y otros. (1996). José Leonardo Chirino y la insurrección de la Serranía de Coro de 1795. Mérida. Editorial Venezolana.
- Rodríguez Arrieta, Marisol. (2000). “Gibraltar, identidad de un colectivo de origen africano en el Zulia (1820-1840)”. Revista de Ciencias Sociales (RCS). Vol. VI, No. 3, pp. 416-433.
- Strauss, R. (2008). Miguel Acosta Saignes. Caracas. El Nacional. Biblioteca Biográfica Venezolana.
- Thomas, Hugh. (1998). La trata de esclavos. Historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870. Editorial Planeta. Barcelona. España. https://www.academia.edu/8506393/Thomas_Hugh_La_Trata_de_Esclavos
- Troconis de Veracochea, Ermila. & Aizpurua, José María. (1997) “Esclavitud”. Diccionario de Historia de Venezuela. Ediciones Fundación Empresas Polar. <https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/e/esclavitud/>
- Uslar Pietri, Juan. (1962). Historia de la rebelión popular de 1814. Caracas/Madrid. Edime.

ENTREVISTAS: (nombre; lugar de la entrevista; fecha; modalidad)

1. Edward Ysea. Bobures. 11/04/2023. Grabación de audio.

2. Edward Ysea. Segunda entrevista. Bobures. 03/10/2023. Video.
3. Deglis López. Maracaibo. 27/07/2023. Grabación de audio.
4. Víctor Mambler. Bobures. 12/04/2023. Audio.
5. Carolina Velis. Bobures. 11/04/2023. Audio
6. Emilsia Herrera y Joxseany Arrieta. 13/04/2023. Audio.
7. Mayordoma y Capitanes de Bobures.⁶ 12/04/2023. Audio.
8. Erika Valecillos y Richard Carrizo. Caja Seca. 14/04/2023. Audio.
9. Olis Estrada y Henry Solarte. Bobures. 12/04/2023. Audio.
10. Edward García. Bobures. 12/04/2023. Audio.
11. Orlando Aguilar (Jove). Caja Seca. 10/04/2023. Audio.
12. Grupo focal en la UNERMB.⁷ Bobures. 13/04/2023. Audio.
13. Grupo Focal de la Escuela Básica Nacional Bobures.⁸ 12/04/2023. Audio.
14. Arsenio Bermúdez. Maracaibo. 25/05/2023. Audio.
15. Arturo Chourio. Bobures. 04/10/2023. Audio.
16. Yorbelis Chourio. Bobures. 05/10/2023. Audio

OBSERVACIÓN PARTICIPANTE:

- Asistencia al evento Cumbe Afro Cimarrón en Maracaibo (21/05/2023).
- Asistencia al Chimbangle de Obligación. Bobures. 01/10/2023.